

Más allá del párrafo en la segmentación de lo escrito: hacia una caracterización de las unidades *conjunto de actos* {AA} y *movimiento* [M] en el modelo Val.Es.Co.

Shima Salameh Jiménez

Universidad Complutense de Madrid (España) ✉ 

Adrià Pardo Llibrer

Universidad de Salamanca (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.96950>

Recibido: 1 de abril de 2024 • Aceptado: 3 de junio de 2024

ES Resumen: Los modelos de segmentación actuales tienen el párrafo como unidad de referencia: algunos delimitan y desgranar su constitución interna en relación con el conjunto del texto (Vera Luján, 2012; Garrido, 2014); otros lo conciben como unidad básica de sentido, especialmente en escritos con una elaboración estilística alta en los que la puntuación suele jugar un rol fundamental (Ferrari y Borreguero Zuloaga, 2015). Aunque la unidad párrafo es productiva, su aplicación sistemática puede presentar problemas en artículos o columnas de opinión, en discursos de planificación discursiva relativamente reducida, en textos de especialización temática baja y variación en el nivel del registro, o en discursos producidos por estudiantes en etapas de formación obligatoria, primeros años universitarios o, incluso, hablantes no nativos de español, cuyas destrezas de escritura todavía están en desarrollo. En estos casos, se da una distribución informativo-discursiva *ad libitum* con, habitualmente, un empleo de la puntuación impropio, lo que dificulta asumir el párrafo como unidad completa de sentido en procesos de segmentación precisos, replicables y sin residuos. En este trabajo, presentamos dos nuevas unidades de segmentación derivadas del modelo de unidades Val.Es.Co.: *conjunto de actos* y *movimiento*. Para ello, ofrecemos un primer análisis basado en un acuerdo entre anotadores tras la segmentación completa de 15 textos formales, escritos en español peninsular, y que presentan, en mayor o menor grado, algunos de los problemas mencionados. Los resultados del estudio arrojan un conjunto de rasgos formales, estructurales y léxicos, vinculados a cada unidad, con el fin de aplicarlas en futuros análisis y contrastarlas con otros modelos de segmentación de lo escrito.

Palabras clave: párrafo, conjunto de actos, movimiento, Val.Es.Co.

ENG Beyond the Paragraph in written segmentation: Towards a Characterization of the units *conjunto de actos* {AA} and *movimiento* [M] in the Val.Es.Co. Model of discourse segmentation

Abstract: Current discourse segmentation models often consider paragraphs as their basic units. Some studies analyze the internal structure of paragraphs in relation to the entire text (Vera Luján, 2012; Garrido, 2014), while others treat paragraphs as the fundamental meaningful units, particularly in highly stylistic writings where punctuation plays a crucial role (Ferrari and Borreguero Zuloaga, 2015). Although the paragraph is a productive unit, systematic applications may encounter issues when dealing with texts such as news articles, opinion pieces, or minimally planned discourses. This includes those written by students in compulsory education or early university years, as well as non-native Spanish speakers whose writing skills are still developing. In these cases, information distribution may be problematic, often combined with improper use of punctuation, making it challenging to consider the paragraph as a complete unit of meaning in precise, replicable segmentation processes. In this study, we present two new segmentation units derived from the Val.Es.Co. model for oral discourses: “conjunto de actos” and “movimiento.” We provide an initial analysis based on the complete segmentation of 15 formal texts written in Peninsular Spanish, which exhibit some of the aforementioned issues. The results offer a set of formal, structural, and lexical features associated with each unit, with the aim of applying them in future analyses and comparing them with other written segmentation models.

Keywords: paragraph, conjunto de actos, movimiento, Val.Es.Co.

Sumario: 1. Introducción. 2. El modelo de unidades Val.Es.Co.: de lo oral a lo escrito. 2.1. El modelo Val.Es.Co. para la conversación coloquial (Val.Es.Co., 2014; Pons Bordería, 2022). 2.2. Una propuesta de unidades para lo escrito: conjunto de actos y movimiento. 3. Metodología. 4. Análisis y resultados. 4.1. Definición de las unidades: conjunto de actos y movimiento. 4.2. Aplicación de las unidades. 4.2.1. Conjunto de actos. 4.2.2. Movimiento. 5. Conclusiones. Conjunto de actos. Movimiento. Agradecimientos. Contribución autoría CREDIT. Referencias.

Cómo citar: Salameh Jiménez, S.; Pardo Llibrer, A. (2024). Más allá del párrafo en la segmentación de lo escrito: hacia una caracterización de las unidades *conjunto de actos* {AA} y *movimiento* [M] en el modelo Val.Es.Co. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99 (2024) 23-37. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.96950>

1. Introducción

La segmentación del discurso en unidades y subunidades ha sido objeto de interés de numerosos trabajos publicados en las últimas décadas desde el análisis de la conversación y la lingüística textual (ver panorámica general en Pons Bordería, 2014; Borreguero Zuloaga, 2021). Si bien los enfoques pueden variar en función del ámbito de estudio y, por tanto, derivar en modelos de unidades de distinta naturaleza, todos comparten un mismo objetivo: la creación de herramientas de análisis que vayan más allá de la sintaxis, que no puede dar cuenta de los fenómenos lingüísticos propios de discursos orales o escritos reales, como conversaciones coloquiales espontáneas, entrevistas o retransmisiones en medios de comunicación que muestran un uso de estructuras que superan los límites oracionales, así como textos escritos que reflejan diferentes estructuras informativas y relaciones temáticas o retóricas variadas.

En la actualidad, algunos modelos de segmentación oral destacados son el de Roulet et al. (2001), basado, a su vez, en las aportaciones clásicas de la Escuela de Ginebra (Roulet et al., 1985); el modelo del Grupo Val.Es.Co. (Grupo Val.Es.Co., 2014), que bebe, en gran medida, del análisis conversacional de Sacks et al. (1974), de la Escuela de Birmingham (Sinclair, 1975), la Sorbona (Morel y Riolland, 1992) y, sobre todo, de los ya mencionados trabajos de Roulet (1985, 2001) (Grupo Val.Es.Co., 2014, 11); o el modelo de unidades orales de Cortés (Cortés y Camacho, 2005; Cortés, 2013) (para una descripción más detallada, ver Pons Bordería, 2014, 2022).

Con respecto al texto escrito, destacan modelos de segmentación como el de la *Rhetorical Structure Theory -RST* (Hobbs, 1985; Iruskieta, Da Cunha y Taboada, 2014), el modelo de la sintaxis discursiva, derivado del anterior, que entiende el discurso como parte de un nivel estructural superior a la oración, con sus propias relaciones de discurso (Garrido Medina, 2014; Duque, 2016), o el modelo de Basilea, para el que el texto escrito es un producto discursivo no gobernado por los mismos principios oracionales de la sintaxis tradicional (Ferrari et al., 2008; Ferrari y Borreguero, 2015; Borreguero, 2024). Como resultado, contamos con varias unidades que actúan en distintos niveles del texto, concebido como unidad máxima o superior que incluye planos (secuencial o enunciativo, Cortés, 2013) y subunidades, como el *enunciado*, la *secuencia*, la *oración* y, en niveles inferiores, la *palabra* (Fuentes Rodríguez, 2014; González Cobas, 2014; Martínez Caro, 2014), así como el *acto* o el *microacto* (Cortés, 2014) (para más información de cada modelo, ver Borreguero Zuloaga, 2021, 2022, así como Borreguero y Pons Bordería, en este monográfico).

Independientemente del acercamiento, los modelos de segmentación de lo escrito incluyen una unidad básica: el *párrafo*. El párrafo es una “unidad de coherencia global en la que uno o varios temas se articulan informativamente en torno a una propuesta temática” (Núñez Ladevéze, 1997, 144). Su descripción supera cuestiones puramente ortográficas e incorpora, necesariamente, rasgos “de forma y contenido” para señalar su demarcación (Martínez Caro, 2014, 190). Aun así, los signos de puntuación resultan útiles en la delimitación de contenidos dentro de párrafo o incluso para aislar párrafos (Ferrari y Borreguero Zuloaga, 2015, 64), aunque es cierto que este criterio sería más útil en textos sincrónicos que diacrónicos (Borreguero Zuloaga, 2021, 384). Asimismo, su construcción recibe influencia de factores culturales, como resultado de las distintas tradiciones discursivas existentes, por lo que la distribución del contenido en párrafos podrá variar en función de la lengua estudiada (Borreguero y Pons Bordería, en este monográfico).

El párrafo está compuesto por diferentes constituyentes discursivos, como “anáforas nominales, partículas discursivas, elementos de progresión temática, aspecto verbal y redes léxicas” (Rodríguez Ramalle, 2023, 12), muchos coincidentes con los constituyentes del interior de la oración, por lo que se da un paralelismo entre “los procedimientos empleados para construir párrafos y los empleados para construir unidades del discurso intermedias” (Garrido, 2015, 148). A su vez, la organización de los constituyentes del párrafo se relaciona con criterios semántico-pragmáticos que los convierten en “unidades comunicativas”. Desde esta perspectiva, los constituyentes albergan “fuerzas ilocutivas concretas”, como “explicación, ejemplificación, concesión, elaboración del tópico”, etc., y su ámbito de acción se distribuye entre las dimensiones temática, lógica o polifónica” (Borreguero Zuloaga, 2024, 342). Por último, tanto párrafos como constituyentes internos mantienen relaciones de referencia, coherencia y cohesión que contribuyen a la distribución de la información, a la progresión temática y, en última instancia, a la detección de un mayor o menor peso en las relaciones de significado en términos de “núcleos”, “satélites” o “marcos de referencia” (Duque, 2016). Dado el carácter psicológico del párrafo, que le confiere un valor cognitivo (González Cobas, 2014, 162), las relaciones

de referencia, coherencia y cohesión son mensurables experimentalmente (Recio, Loureda y Sanders, 2021; Loureda et al., 2024).

En suma, podemos concluir que el párrafo se nutre de parámetros definitorios basados en puntuación, tipografía, semántica, tematicidad e informatividad: no obstante, su aplicación en procesos de análisis y segmentación discursiva no es siempre sistemática (Garrido, 2015), un hecho que refleja que la batería de rasgos definitorios para esta unidad se muestre lejos de estar cerrada (Vera Luján, 2012, 344). Tal es el caso de artículos o columnas de opinión en prensa escrita, muy influidos por el estilo de escritura del autor, o, justo en el extremo contrario, de textos basados en una baja planificación discursivo-temática, como las publicaciones en blogs o redes sociales, o, por último, de aquellos producidos por estudiantes en etapas de formación obligatoria, primeros años universitarios o hablantes no nativos. En todos ellos, la distribución informativa y discursiva suele ser *ad libitum* junto con, habitualmente, un empleo impropio de la puntuación.

En este escenario, nos planteamos ir más allá del párrafo con el fin de explorar otras unidades que se encuentren en un mismo nivel de análisis, que incorporen su carácter estructural, informativo y semántico, y que mantengan el valor de sentido ya mencionado. Para ello, presentamos y aplicamos dos nuevas unidades de segmentación derivadas del modelo Val.Es.Co. (Grupo Val.Es.Co., 2014): *conjunto de actos* {AA} y *movimiento* [M] (Pons Bordería, 2022, ver también Borreguero y Pons Bordería, en este monográfico). Estas unidades son el resultado de un proceso de adaptación del modelo, empleado habitualmente en la segmentación de discursos orales coloquiales. Tras su configuración inicial, el análisis ha permitido sistematizar y refinar sus parámetros definitorios, así como marcar una frontera de uso entre ellas: por un lado, {AA} tiene que ver con cada emisión informativa realizada en un discurso, lo que implicará una acumulación mayor o menor de contenido lingüístico que se relacionará entre sí; [M], por su parte, se sitúa en un nivel superior de progresión temática del discurso derivada, a su vez, de los distintos conjuntos de actos producidos. Como consecuencia, algunas de las marcas formales, estructurales y léxicas vinculadas a cada unidad son distintas.

Los datos de este trabajo, que es un primer acercamiento cualitativo a la cuestión, suponen un avance en el modelo de unidades Val.Es.Co., que, a pesar de su aplicación original a contextos de oralidad puede emplearse, cada vez más, en otros géneros discursivos que superan la conversación coloquial y que, en ciertos casos, pueden asociarse con contextos de escritura, como entrevistas, monólogos, discursos políticos, etc. Por último, cabe destacar que {AA} y [M] son la contrapartida de las unidades superiores de la oralidad en el modelo Val.Es.Co. (de la intervención en adelante), por lo que su empleo permitirá también dilucidar otros tipos de organización discursiva no explorados hasta el momento, tanto en estudios sincrónicos como, sobre todo, diacrónicos.

2. El modelo de unidades Val.Es.Co.: de lo oral a lo escrito

2.1. El modelo Val.Es.Co. para la conversación coloquial (Val.Es.Co., 2014; Pons Bordería, 2022)

El modelo de segmentación en unidades, niveles y posiciones del grupo Val.Es.Co. ha sido desarrollado en los últimos veinte años, tanto desde un enfoque teórico (Briz y Val.Es.Co., 2003; Grupo Val.Es.Co., 2014; Pons Bordería, 2022) como aplicado al análisis de distintos fenómenos lingüísticos, como el estudio de los marcadores discursivos (Montañez Mesas, 2008; Briz y Pons Bordería, 2010), la relación entre estilo directo, relato y organización discursiva (Benavent, 2023), el uso de elementos aproximativos, especialmente en contextos conversacionales (Pons Bordería y Schwenter, 2011; Pardo Llibrer, 2024), el estudio de procesos de gramaticalización y construccionalización (Estellés, 2009; Llopis, 2018; Salameh, 2023), o la visualización de la conversación coloquial (Espinosa Guerri, 2024), entre otros.

El modelo está compuesto por ocho unidades básicas: *discurso*, *diálogo*, *intercambio*, *intervención*, *alternancia de turnos*, *turno*, *acto* y *subacto*. Estas unidades, a su vez, se ordenan según tres dimensiones en función de la naturaleza del contenido lingüístico: *estructural*, que incluye desde la unidad mínima producida, el *acto*, hasta la unidad máxima, el *discurso*; *social*, en relación con la vertiente interactiva del contenido y su reconocimiento por parte de otros hablantes (*turno*); e *informativa*, en un nivel inferior al del *acto*, que permite descomponerlo en subunidades de carácter conceptuales (*subactos sustantivos*) o procedimentales (*subactos adyacentes*).

Junto con las tres dimensiones, el modelo organiza las unidades en función de si el contenido analizado abarca la producción de un único hablante (*orden monologal*) o si refleja la relación entre producciones lingüísticas de dos o más participantes en la conversación (*orden dialogal*). En Val.Es.Co., *subacto* y *acto* son unidades monologales; *intercambio*, *diálogo*, *turno*, *alternancia de turno*, y *discurso* son dialogales; la *intervención* es la unidad bisagra, dado que supone la unidad máxima dentro del orden monologal y la mínima dentro del dialogal.

Finalmente, se distinguen cinco posiciones discursivas: los primeros desarrollos del modelo Val.Es.Co. proponen las posiciones *inicial*, *medial*, *final* e *independiente* (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003; Grupo Val.Es.Co., 2014); desarrollos posteriores han incorporado la posición *inicial relativa* (Pons Bordería, Pardo Llibrer y Alemany, 2023), especialmente útil cuando los elementos analizados son marcadores discursivos combinados o elementos lingüísticos con función que no se encuentran en una posición inicial real de unidad, sino "hacia el inicio". Estas cinco posiciones pueden asociarse, a su vez, a prácticamente todas las unidades del modelo (p.ej., podemos hablar de posición inicial de *subacto*, de *acto*, de *intervención*, de *intercambio*, de *diálogo* o de *discurso*) da como resultado una posibilidad amplia de relaciones en términos de unidad · posición (Briz y Pons Bordería, 2010; Estellés y Pons Bordería, 2014; Pons Bordería, Pardo Llibrer y Alemany, 2023).

Tabla 1. Síntesis de las unidades, dimensiones, órdenes y posiciones del modelo Val.Es.Co.

Unidades	Dimensiones	Órdenes	Posiciones
Subacto	Informativa	Monologal Dialogal	Inicial
Acto	Estructural		Inicial relativa
Intervención			Media
Intercambio			Final
Diálogo			Independiente
Discurso			
Turno	Social		
Alt. turno			

La base del modelo Val.Es.Co. es pragmático-estructural, en línea con otros modelos previos (el Análisis Conversacional, Sacks et al., 1974; el grupo de la Sorbona, Danon-Boileau, Morel y Rilliand, 1992; o la Escuela de Ginebra, Roulet et al., 1985; Roulet, 2001, entre otros). Dicho carácter estructural le lleva a tener tres rasgos fundamentales que lo diferencian de otros modelos de segmentación de la oralidad, tal y como se expone en Pons Bordería (2022, 77-78):

- i) Permite análisis funcionales, por lo que sus unidades se adaptan a diferentes contextos comunicativos; siempre se primará la función sobre la forma, especialmente para evitar generalizaciones teóricas (p.ej., la existencia de una relación de dependencia clara entre posición inicial o final y funciones subjetivas e intersubjetivas, respectivamente; ver Salameh, Estellés y Pons Bordería, 2018).
- ii) Su carácter es *jerárquico* y *recursivo*, es decir, las unidades inferiores son constituyentes inmediatos de las superiores (el subacto del acto, el acto de la intervención, etc.). Esta ordenación depende del límite entre la producción monologal y dialogal o, en otras palabras, del punto en el que la producción de un hablante pasa a ser tenida en cuenta por otros hablantes (es decir, intervenciones que se convierten en turno y que activan el nivel superior en la conversación en forma de intercambios que se suceden en diálogos que conforman un discurso). Esta recursividad, sin embargo, puede agotarse y no funcionar siempre, como sucede con el análisis de algunos marcadores discursivos o fórmulas conversacionales que, a pesar de ser subactos, tienen ámbito sobre unidades superiores al acto, que es su constituyente inmediato; Pons Bordería, 2016).
- iii) El modelo está concebido para el análisis de la conversación coloquial, razón por la que sus unidades se han pensado para explicar la organización de la estructura de este registro y género. Esto lleva a que las propiedades de cada unidad y, sobre todo, su aplicación, planteen algunas restricciones a medida que se trabaja con otros géneros que, si bien pueden tener una base de coloquialidad elevada, difieren de la conversación coloquial prototípica.

En relación con esta última característica, es necesario matizar que el uso del modelo Val.Es.Co. no está vetado para otros registros y géneros, como se ha explorado en algunos trabajos recientes: p.ej., el discurso en los videojuegos (Badia, 2023), la estructura de la interacción en el discurso parlamentario actual (Morcillo, 2023), la organización y estructura de las retransmisiones deportivas actuales, con especial atención a las intervenciones y organizaciones en turnos (Salameh, en preparación), o la aplicación de unidades como las intervenciones para comprender mejor la organización de discursos generados por IA (Domínguez, 2024). Sin embargo, más allá de la segmentación de discursos eminentemente orales, la aplicación sistemática del modelo Val.Es.Co. a discursos propios de la escrituralidad implica un reajuste de determinadas propiedades y, sobre todo, la adaptación de algunas unidades, especialmente las superiores (intervenciones, turno y alternancia de turno, intercambio). Esta adaptación deberá tener en cuenta los rasgos estructurales, temáticos y semánticos propios del texto escrito.

El camino hacia lo escrito en las unidades del modelo Val.Es.Co. debe partir necesariamente de la intervención: las intervenciones reflejan el cambio de hablante en una interacción oral, independientemente de que este cambio sea reconocido o no por otros hablantes y se convierta en turno validado. En este sentido, el empleo de esta unidad en textos de corte monologal, en los que no hay un cambio de hablante, no es viable. No obstante, tal y como señala Pons (2022, 114), sí podemos detectar que la información en el registro formal escrito se agrupa en bloques que van más allá del acto, y que la progresión del texto depende de criterios temáticos e informativos. Este rasgo constituye la base de la propuesta de unidades conjunto de actos {AA} y movimiento [M], desarrolladas en las próximas secciones.

2.2. Una propuesta de unidades para lo escrito: conjunto de actos y movimiento

El principio básico de la propuesta para lo escrito de Val.Es.Co. es abandonar el párrafo como unidad de sentido en el análisis textual por los problemas derivados de su producción, que conducen a discursos basados en divisiones imperfectas de párrafos (ver sección 1). A cambio, se analizará, por un lado, el modo en

el que la información va sucediéndose en el texto y agrupándose en bloques de contenido, y, por otro, las agrupaciones de dichos bloques que, a su vez, se relacionan con otras agrupaciones de bloques dentro del texto. Se observan, pues dos capas de análisis que, en ocasiones, coincidirán con la distribución del texto en párrafos, pero, en muchas otras, no. Obsérvese los ejemplos (1) y (2):

- (1) # Tratando de corresponder a las atenciones recibidas de los amigos coruchos, cada tarde-noche, tras el festejo del día, los miembros de nuestra Asociación organizaban una merienda, con tertulia y posterior coloquio,## a la que acudían como invitados y protagonistas tanto toreros, como ganaderos, mayores, picadores, banderilleros, periodistas, personal de la Comisión de Festejos e incluso el señor Alcalde, don Jesús Ampuer,## quien, por cierto, no se perdió ni una.## Las tertulias tuvieron enorme calado y un nivel excelente.##
[Bloque 1 de información = 'contextualización de la tertulia taurina']
#SAT{ Pues bien, }SAT en una de esas tertulias, la correspondiente al día en que se lidió la corrida de Isaías y Tulio Vázquez, sentada como un contertulio más, estaba una señora, desconocida para la mayoría,## a la que habíamos visto durante la corrida, asistiendo como invitada en el palco presidencial.## Era Lore Monnig y nos la presentó Miguel Ángel Moncholi, periodista de la SER, TELEMADRID y BURLADERO.COM, con quien había asistido al espectáculo.##
[Bloque 2 de información = 'focalización en un asistente a la tertulia taurina']
- (2) # No, el Sun no se refería al personaje del cómic Batman, sino a unas criaturas de un metro veinte capaces de volar como murciélagos y de andar como humanos.## El Sun los describía como comunicativos, expresivos e inteligentes, capaces de desarrollar arte y literatura.## Las versiones más grandes de estos seres se concentraban alrededor de un hermoso templo de piedra azul y techos dorados.## Eran, {SAT} en pocas palabras, {SAT} criaturas celestiales,## que comían, bebían, se bañaban y volaban.## mientras que el resto de los animales se movían entre ellos sin temor.##

En (1), es posible aislar varios contenidos lingüísticos que, en el modelo Val.Es.Co., corresponden a actos (señalados con el símbolo de almohadilla: <#>). Estos actos se suceden acumulados, pero no se limitan a ser enunciados sin relacionarse con otros contenidos que aparecen en el texto. Se observa, en el segundo párrafo, otra serie de actos, igualmente acumulados, que parecen reflejar una relación de especificación con el primer grupo de actos detectado (el conector *Pues bien*, subacto adyacente textual en el modelo Val.Es.Co. por su función formulativo-conclusiva, da cuenta de ello). En este caso, parece haber una correspondencia clara entre la unidad párrafo y las dos agrupaciones de actos: el primer párrafo recoge un primer bloque de contenidos, y el segundo, otro bloque; ambos bloques, asimismo, se vinculan entre sí. Este análisis puede formalizarse del siguiente modo:

Figura 1. Formalización de relación entre bloques informativos y párrafos distintos

<p>A + A + A + A = Bloque 1 > Párrafo 1 <i>Pues bien,</i> A + A + A + A = Bloque 2 > Párrafo 2</p>

Por su parte, en el ejemplo (2), la distinción de bloques de contenido se da dentro de un mismo párrafo:

- (2') # No, el Sun no se refería al personaje del cómic Batman, sino a unas criaturas de un metro veinte capaces de volar como murciélagos y de andar como humanos.## El Sun los describía como comunicativos, expresivos e inteligentes, capaces de desarrollar arte y literatura.## Las versiones más grandes de estos seres se concentraban alrededor de un hermoso templo de piedra azul y techos dorados.##
[Bloque 1: 'descripción'] # Eran, {SAT} en pocas palabras, {SAT} criaturas celestiales,## que comían, bebían, se bañaban y volaban.## mientras que el resto de los animales se movían entre ellos sin temor.##
[Bloque 2: 'conclusión']

Frente al ejemplo (1), dividido en dos párrafos, el caso de (2) se puede formalizar como sigue:

Figura 2. Formalización entre varios bloques informativos que pueden conformar un único párrafo

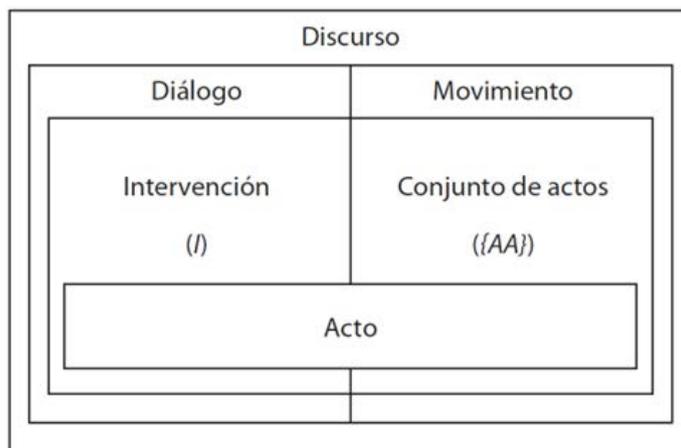
<p>[A + A + A + A = Bloque 1] + [A + A + A + A = Bloque 2] > Párrafo único</p>

En un ejemplo u otro, los contenidos, con una misma estructura interna por la que se acumulan diferentes actos, se presentan bajo dos modos de ordenación visual distintos. La distribución en párrafos variable puede ser resultado de diversos factores ya mencionados: una tradición discursiva distinta, el tema abordado o, directamente, una elección estilística por parte del autor del texto. A su vez, esto influye en la (in)correcta elección de los recursos lingüísticos empleados (p.ej., puntuación, conectores, procesos de encapsulación referencial, anáfora y catáfora, etc.) y en que el análisis posterior del material textual producido pueda ser impreciso.

Por ello, proponemos dos unidades que permiten prescindir del párrafo como unidad metalingüística de análisis central y poner el foco en la producción de los elementos internos, sus relaciones y las relaciones entre bloques informativos: conjunto de actos {AA} y movimiento [M]. Así, en el ejemplo (1), tendríamos dos conjuntos de actos –dos bloques– que, en este caso, se corresponden con dos párrafos diferentes; a su vez, ambos conjuntos de párrafos estarían dentro de un único movimiento discursivo, ya que el primer párrafo (con información más general) incluye al segundo (con información particular o focalizada). El ejemplo (2) puede parecer más antintuitivo, ya que los dos bloques informativos están en un único párrafo, pero en este caso el párrafo entero se corresponde con un solo movimiento conclusivo.

En definitiva, nuestro modelo de unidades aspira a realizar tanto un análisis *microtextual*, centrado en una segmentación en actos y subactos, como un análisis *macrotextual*, aplicando las unidades *conjunto de actos* y *movimiento*:

Figura 3. Equiparación entre las unidades superiores del modelo Val.Es.Co. para la oralidad y la propuesta de unidades superiores de Val.Es.Co. para lo escrito



Además, lo distintivo de esta propuesta es que, paralelamente a las unidades aplicables al discurso oral (Figura 3), el punto de partida para todo proceso de segmentación siempre es la dimensión estructural, lo que no quita que haya que acudir a criterios formales o léxico-semánticos complementarios.

3. Metodología

Para el presente estudio piloto, que supone una primera aplicación de las unidades {AA} y [M], se ha compilado un conjunto de 15 textos periodísticos cuya principal característica es la presencia de diferentes formas de organización discursiva en términos de párrafos, que evitaremos repetir en las próximas líneas para no generar una complejidad mayor en la interpretación del análisis. Las unidades aplicadas al análisis han sido el acto, el conjunto de actos y el movimiento. No se ha segmentado en unidades inferiores al acto porque para los propósitos del presente estudio no es necesario. No obstante, los elementos procedimentales sí se han marcado como subacto, para una mayor coherencia con la teoría de unidades de Val.Es.Co.

Los textos han sido analizados y segmentados con las nuevas unidades por cuatro anotadores, en la línea de los trabajos que aplican el método conocido como *acuerdo entre anotadores* (AEA), que consiste en el análisis de un material lingüístico (textos, conversaciones coloquiales, entrevistas, etc.), realizado por varios anotadores, de forma aislada para evitar influencias o sesgo del dato, siguiendo las mismas pautas de análisis. El AEA permite comprobar diferencias, incongruencias o falsas aplicaciones de las unidades de modelos de etiquetado, especialmente en sus estadios más iniciales (para una de las primeras aplicaciones de este acuerdo entre anotadores en español coloquial, ver Pons y Pascual, 2021).

En el presente trabajo, cada anotador realizó una segmentación de los distintos textos que conforman el corpus piloto siguiendo tres instrucciones básicas: (a) no se debe bajar a la segmentación micro en términos Val.Es.Co. (es decir, no se segmenta en subactos); (b) es necesario anotar los marcadores discursivos y conectores e indicar el tipo de relación que establecen; (c) el léxico se marca con colores para tener un mapa léxico visual que posteriormente permita un análisis cualitativo y, sobre todo, cuantificar.

La siguiente tabla resume los datos del corpus piloto y de los textos que lo componen (con un total de 7400 palabras). Actualmente, el corpus se encuentra en fase de ampliación con más textos:

Tabla 2. Síntesis de los textos, fuentes de procedencia y cantidad de palabras del corpus piloto

Texto	Procedencia	Tipología	Palabras
TXT1	<i>El País</i>	tribuna-opinión	759
TXT2	<i>El País</i>	editorial	531

Texto	Procedencia	Tipología	Palabras
TXT3	<i>El País</i>	editorial	411
TXT4	<i>El Mundo</i>	editorial	293
TXT5	<i>La Razón</i>	editorial	475
TXT6	<i>La Razón</i>	editorial	478
TXT7	<i>La Razón</i>	editorial	560
TXT8	<i>Público</i>	editorial	957
TXT9	<i>Público</i>	editorial	823
TXT10	<i>Público</i>	editorial	679
TXT11	<i>Ok Diario</i>	editorial	327
TXT12	<i>Ok Diario</i>	editorial	333
TXT13	<i>El País</i>	columna	637
TXT14	<i>20 Minutos</i>	editorial	439
TXT15	<i>20 Minutos</i>	editorial	335

4. Análisis y resultados

A continuación, definimos y caracterizamos las unidades *conjunto de actos* y *movimiento*, cuya aplicación revela ciertos mecanismos discursivos que intervienen en la organización del texto escrito.

4.1. Definición de las unidades: *conjunto de actos* y *movimiento*

En nuestro modelo, las unidades monologales menores, tanto de la dimensión estructural como de la dimensión informativa, permiten dividir un texto escrito en actos y subactos. La unidad acto se puede identificar en los diferentes enunciados escritos de un texto, atendiendo a criterios ilocutivos y semánticos (prescindiendo, claro está, de criterios prosódicos); del mismo modo, podemos segmentar un texto en subactos sustantivos (a través de tematizaciones o informaciones remáticas) o en subactos adyacentes (como fórmulas procedimentales del escrito, conectores y, por supuesto, marcadores del discurso):

- (3) _#Y es que, tras la primera inspección en el matadero, gracias a la que se pudo detectar la falta de la cámara frigorífica en el establecimiento, se concedió al Ayuntamiento de Ocaña un plazo de seis meses para que reparara este defecto dotacional. _#Transcurrido este periodo, y en vistas de que no se había dado cumplimiento a esta orden, la Delegación de Sanidad _#—en una segunda revisión— _#decidió abrir un expediente sancionador. _#Pese a ello, el matadero municipal continuó su actividad sin que se le dotara de la infraestructura requerida, _#algo que se pudo comprobar en una tercera inspección del local. _#

Un ejemplo escrito como (3) puede segmentarse en actos atendiendo a signos de puntuación fuerte (indicarios de que una oración constituye un enunciado comunicativamente pleno por sí mismo), así como a otras marcas tipográficas (como las rayas, que marcan incisos y, por tanto, un acto en un nuevo plano discursivo: *—en una segunda revisión—*) o a estructuras sintácticas plenamente predicativas, aunque estén gráficamente acotadas por comas (p. ej.: *algo que se pudo comprobar en una tercera inspección del local*). De este modo, si siguiéramos descendiendo en la segmentación, sería posible distinguir subactos sustantivos directores de subordinados (*mutatis mutandis*, cláusulas principales y subordinadas), así como subactos adyacentes (sobre todo textuales, como *Pese a ello*, pero también modales, como *es que*).

El problema surge cuando nos planteamos la unidad inmediatamente superior al acto en los textos escritos. En el modelo Val.Es.Co., dicha unidad es la intervención que, si bien puede estar constituida por uno o más actos, se define por el “cambio de emisor [que] delimita la contribución de cada participante a la conversación” (Grupo Val.Es.Co., 2014: 16). Este cambio de emisor es, por definición (véase sección 2), imposible en la escritura; ello obliga a tomar otras marcas formales como punto de partida para vislumbrar las fronteras entre una agrupación de actos y otra, como, por ejemplo, ciertos marcadores del discurso propios de la escritura culta (ver un primer acercamiento al fenómeno en Pons, 2022). Obsérvese el siguiente ejemplo (continuación del anterior):

- (4) _#Y es que, tras la primera inspección en el matadero, gracias a la que se pudo detectar la falta de la cámara frigorífica en el establecimiento, se concedió al Ayuntamiento de Ocaña un plazo de seis meses para que reparara este defecto dotacional. _#Transcurrido este periodo, y en vistas de que no se había dado cumplimiento a esta orden, la Delegación de Sanidad _#—en una segunda revisión— _#decidió abrir un expediente sancionador. _#Pese a ello, el matadero municipal continuó su actividad sin

que se le dotara de la infraestructura requerida,## algo que se pudo comprobar en una tercera inspección del local.##

^{SAT} **Así las cosas,** ^{SAT} y observando el departamento de Abarca los reiterados incumplimientos, se acordó el cierre del establecimiento hace apenas dos semanas.## Este mandato, del que se dio cuenta reglamentariamente al alcalde de la localidad, sólo se levantará cuando el Ayuntamiento adopte las medidas correctoras.##

El marcador del discurso *así las cosas* “presenta el miembro del discurso que introduce como una situación que se explica por otra situación ya existente” (Portolés Lázaro, 2008a); en otras palabras, este marcador desempeña una función de continuación temática: en la crónica periodística presentada en (4), se informa sobre las irregularidades sanitarias en un matadero y las sanciones administrativas recibidas. La información se distribuye en dos partes: una primera, distribuida en el primer párrafo, compuesta de una serie de actos con información relativa a la mala situación sanitaria del matadero (5), y una segunda, en el segundo párrafo, compuesta de una serie de actos con información sobre la conclusión derivada de la información anterior (6). El marcador *así las cosas* engarza ambos bloques de actos; se trata, en el modelo Val.Es.Co., de un subacto adyacente textual (SAT) ya que, desde el punto de vista procedimental, garantiza el flujo discursivo desde el primer conjunto de actos al siguiente:

- (5) # Y es que, tras la primera inspección en el matadero, gracias a la que se pudo detectar la falta de la cámara frigorífica en el establecimiento, se concedió al Ayuntamiento de Ocaña un plazo de seis meses para que reparara este defecto dotacional.##
 (= ‘deficiencias en las instalaciones’)
 # Transcurrido este periodo, y en vistas de que no se había dado cumplimiento a esta orden, la Delegación de Sanidad decidió abrir un expediente sancionador.##
 (= ‘persistencia de las deficiencias’)
 # —en una segunda revisión—
 (= ‘segunda amonestación’)
 # Pese a ello, el matadero municipal continuó su actividad sin que se le dotara de la infraestructura requerida,##
 (= ‘persistencia de las deficiencias’)
 # algo que se pudo comprobar en una tercera inspección del local.##
 (= ‘tercera amonestación’)
- (6) ^{SAT} **Así las cosas,** ^{SAT} y observando el departamento de Abarca los reiterados incumplimientos, se acordó el cierre del establecimiento hace apenas dos semanas.##
 (= ‘cierre del matadero’)
 # Este mandato, del que se dio cuenta reglamentariamente al alcalde de la localidad, sólo se levantará cuando el Ayuntamiento adopte las medidas correctoras.##
 (= ‘reapertura sujeta a solucionar las deficiencias apuntadas’)

Este análisis se formaliza del siguiente modo:

Figura 4. Formalización del análisis propuesto

<p>Y es que, tras la (...) A + A + A + A + A = Bloque 1 > párrafo 1 donde A = A1 (= ‘deficiencias en las instalaciones’) A2 (= ‘persistencia de las deficiencias’) A3 (= ‘segunda amonestación’) A4 (= ‘persistencia de las deficiencias’) A5 (= ‘tercera amonestación’)</p> <p><i>Así las cosas, y observando</i> (...) A + A = Bloque 2 > párrafo 2 donde A= A1 (= ‘cierre del matadero’) A2 (= ‘reapertura sujeta a solucionar las deficiencias apuntadas’)</p>

El contenido conceptual de los actos del segundo párrafo se sigue del contenido de los actos del primero, una relación que se hace explícita a través del marcador *así las cosas* (insistimos en que, aunque en el ejemplo analizado exista una correspondencia entre los dos bloques informativos y los dos párrafos del texto, dicha correspondencia no tiene por qué darse de forma automática). Aquí, el marcador no pone en relación un enunciado inmediatamente anterior con otro enunciado inmediatamente posterior, sino que tiene ámbito sobre una unidad superior que involucra más de un acto; es decir, relaciona el bloque 1 con el bloque 2 (Fig. 4). Cada uno de estos bloques se corresponden con la unidad *conjunto de actos* ({AA}). Siguiendo algunos trabajos previos (Pons Bordería y Estellés Arguedas, 2009; Pons Bordería, 2021; Pons Bordería, Pardo Llibrer y Alemany Martínez, 2023), podemos definir esta unidad como:

Figura 5. Definición de la unidad conjunto de actos

Unidad jerárquicamente superior al acto en el texto escrito, que agrupa dos o más actos, relacionados formal, temática e ilocutivamente.

Con la incorporación de esta unidad a la segmentación, el ejemplo (4), reenumerado como (7), queda como sigue:

- (7) $AA_1\{_{\#}$ Y es que, tras la primera inspección en el matadero, gracias a la que se pudo detectar la falta de la cámara frigorífica en el establecimiento, se concedió al Ayuntamiento de Ocaña un plazo de seis meses para que reparara este defecto dotacional. $\}_{\#}$ Transcurrido este periodo, y en vistas de que no se había dado cumplimiento a esta orden, la Delegación de Sanidad $\}_{\#}$ —en una segunda revisión— $\}_{\#}$ decidió abrir un expediente sancionador. $\}_{\#}$ Pese a ello, el matadero municipal continuó su actividad sin que se le dotara de la infraestructura requerida, $\}_{\#}$ algo que se pudo comprobar en una tercera inspección del local. $\}_{\#}$ AA_1
 $AA_2\{_{\#}$ **Así las cosas** $\}_{\#}$ y observando el departamento de Abarca los reiterados incumplimientos, se acordó el cierre del establecimiento hace apenas dos semanas. $\}_{\#}$ Este mandato, del que se dio cuenta reglamentariamente al alcalde de la localidad, sólo se levantará cuando el Ayuntamiento adopte las medidas correctoras. $\}_{\#}$ AA_2

Asimismo, dos conjuntos de actos pueden articularse en torno a “relaciones de contraposición, simultaneidad o subordinación informativa”, entre otras (Pons Bordería, Pardo Llibrer y Alemany, 2023, 30). Esta articulación entre bloques informativos puede categorizarse mediante otra unidad, el *movimiento* ([M]), que se define como sigue:

Figura 6. Definición de la unidad movimiento

Unidad jerárquicamente superior al conjunto de actos que agrupa dos o más conjuntos de actos en torno a relaciones textuales de diversa índole que determinan la progresión escritural

Dicha progresión escritural es paralela a la noción de *complétude interactive* (Roulet et al., 1985) y supone, a su vez, la contrapartida en lo escrito del dinamismo propio de la conversación coloquial, derivado de sucesiones de intervenciones e intercambios que constituyen diálogo (Grupo Val.Es.Co., 2014, 31). Aplicado a nuestro ejemplo:

- (8) $M_1[AA_1\{_{\#}$ Y es que, tras la primera inspección en el matadero, gracias a la que se pudo detectar la falta de la cámara frigorífica en el establecimiento, se concedió al Ayuntamiento de Ocaña un plazo de seis meses para que reparara este defecto dotacional. $\}_{\#}$ Transcurrido este periodo, y en vistas de que no se había dado cumplimiento a esta orden, la Delegación de Sanidad $\}_{\#}$ —en una segunda revisión— $\}_{\#}$ decidió abrir un expediente sancionador. $\}_{\#}$ Pese a ello, el matadero municipal continuó su actividad sin que se le dotara de la infraestructura requerida, $\}_{\#}$ algo que se pudo comprobar en una tercera inspección del local. $\}_{\#}$ AA_1
 $AA_2\{_{\#}$ **Así las cosas** $\}_{\#}$ y observando el departamento de Abarca los reiterados incumplimientos, se acordó el cierre del establecimiento hace apenas dos semanas. $\}_{\#}$ Este mandato, del que se dio cuenta reglamentariamente al alcalde de la localidad, sólo se levantará cuando el Ayuntamiento adopte las medidas correctoras. $\}_{\#}$ AA_2 M_1

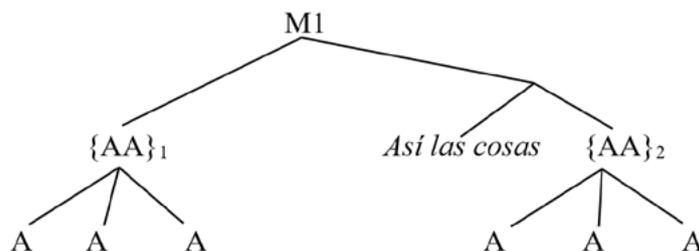
En (8), existe una relación de continuidad temática entre $\{AA\}_1$ y $\{AA\}_2$, explicitada por el marcador discursivo *así las cosas*. El marcador guía una inferencia con la que interpretar, no dos enunciados, sino los dos conjuntos de actos implicados: al tener una función continuativa, *así las cosas* anticipa que el segundo conjunto de actos está subordinado informativamente al primero; mantienen, por tanto, una relación de coorientación argumentativa:

Figura 7. Orientación argumentativa en los conjuntos de actos

$M_x[\{AA_1\}_{\#} \text{Así las cosas}_{\#} \{AA_2\}_{\#}]$ (= movimiento coorientado argumentativamente)

La relación entre conjuntos de actos a través de un conector, y del movimiento que los envuelve, se puede visualizar como sigue:

Figura 8. Relación entre conjuntos de actos, conectores y movimiento



La unidad movimiento se presenta como un molde discursivo superior (condicionado, claro está, por el contenido semántico e ilocutivo de los conjuntos de actos que lo integran), pero también como una construcción textual con entidad propia, como refleja el hecho de que, en el emparejamiento de dos conjuntos de actos dados, tengan cabida unas marcas de conexión y otras, no.

4.2. Aplicación de las unidades

Las unidades *conjunto de actos* y *movimiento* son las contrapartidas escriturales para las unidades *intervención* y *diálogo*, respectivamente, y tienen en común con estas unidades del discurso oral que se definen estructuralmente: los conjuntos de actos son el constituyente inmediato de un movimiento y los marcadores del discurso, un primer indicio para segmentarlas, pero otros criterios intervienen en su delimitación.

4.2.1. Conjunto de actos

En general, se han identificado en nuestro estudio piloto tres clases de indicios para la delimitación del conjunto de actos y del movimiento:

- i) i. Indicios formales, tales como ciertos conectores, marcadores en posiciones marcadas dentro del texto escrito, fórmulas procedimentales propias de la escritura elaborada o signos de puntuación fuerte.
- ii) ii. Indicios temáticos, tales como la correspondencia en el uso de los tiempos verbales empleados, elementos asociados a un mismo campo léxico, repeticiones en general o el mantenimiento de una línea temática común.
- iii) iii. Indicios estructurales; esto es, aquellos fenómenos que involucran dos planos discursivos, tales como casos de polifonía, cambios en la secuencia narrativa, etc.
- iv) Como primer indicio formal, Pons Bordería, Pardo Llibrer y Alemany (2023: 85-86) identifican una serie de marcadores discursivos recurrentes en la organización del texto según conjuntos de actos: elementos ordenadores (*en primer lugar... en segundo lugar... por último*), causales (*en consecuencia*), digresivos (*a este respecto*), aditivos (*además*), contraargumentativos (*al contrario*) o conclusivos (*en resumidas cuentas*) son marcas de posible cohesión entre una agrupación dada de actos. Acudiendo a ejemplos de nuestros corpus segmentado:

- (9) AA₁₄{#A menudo, profesores de español nos escriben para decirnos que utilizan textos del periódico para hacer ejercicios.# #Hay que tenerlo en cuenta #y, **por tanto**, debemos estar más atentos para evitar darle la razón a Twain cuando decía#: #“Nunca permití que la escuela entorpeciera mi educación”.#}AA₁₄

En (9), la forma *por tanto* hace explícita una relación de causa-consecuencia entre los dos actos que la anteceden y los dos que la siguen. A este respecto, cabe decir que un conjunto de actos (sobre todo en registros de escritura culta como los que manejamos) a menudo se corresponde gráficamente con un único párrafo, pero no siempre. Pongamos por caso:

- (10) AA₅{#Ni falso ni verdadero amigo, sino más bien enemigo de la lógica, es contar que El Cholo Simeone ha cumplido diez años “frente al Atlético de Madrid” (2 de enero).# #¿Frente a? Vamos, como si hubiera estado “al frente” del Real Madrid.#}AA₅ AA₆{#**○** contar que alguien “ha desenvainado dardos” (9 de enero).# #¿No serían espadas?#}AA₆ AA₇{#**○** titular así: *Los mejores drones para niños y niñas*.# #La lectora Beatriz Peralta García se pregunta socarronamente si el periódico insinúa que “hay un fabricante que comercializa drones adoptados según los sexos”.# #Claro que también hemos escrito este mes niñxs y en diciembre, bienvenidxs o hijxs, fórmula superflua y prohibida expresamente en el *Libro de estilo*#}AA₇

El ejemplo (10) se corresponde con un único párrafo; sin embargo, por su estilo ágil e informativamente conciso, es posible identificar hasta tres conjuntos de actos. Estos tres conjuntos se delimitan, en primer lugar, por criterios formales, como el uso de dos conjunciones disyuntivas al inicio de la oración (en negrita en el ejemplo); este uso marcado de una conjunción después del símbolo de puntuación fuerte del punto y

seguido (semejante a las adversativas después de punto, como el llamado *pero enfatizante* en la tradición italiana) señala, de entrada, tres lugares estratégicos en la organización discursiva.

Con este primer corte, cabe atender, en segundo lugar, a criterios temáticos. El texto es una respuesta del editor de un diario a las quejas de ciertos hablantes sobre determinados usos idiomáticos alejados del estándar; en este sentido, {AA₅} remite a un error en el uso de preposiciones y {AA₆}, a un error en el uso de fraseologías, mientras que {AA₇} trata de ciertas confusiones entre género gramatical y realidad sexada (a propósito del empleo del lenguaje inclusivo). Por consiguiente, existen marcas formales del nivel gramatical (como, frente a los marcadores discursivos, las conjunciones) que han de tenerse en cuenta en la segmentación, al menos cuando presentan un uso marcado; asimismo, las diferencias temáticas dentro una continuidad general ('diferentes tipos de incorrecciones lingüísticas') señalan que estamos ante diferentes conjuntos de actos dentro de un *movimiento* textual más amplio, caracterizado por un campo semántico común (*contar, titular, escribir...*).

En tercer lugar, desde el punto de vista estructural, hay que contemplar la correferencialidad entre los dos o más actos de un conjunto, como ocurre en {AA₅} y en {AA₇}:

- (11) {AA₅}
 #Ni falso ni verdadero amigo, sino más bien enemigo de la lógica, es contar que El Cholo Simeone ha cumplido diez años "**frente** al Atlético de Madrid" (2 de enero).# #¿**Frente** a? Vamos, como si hubiera estado "al **frente**" del Real Madrid.#
 {AA₆}
 ∅
 {AA₇}
 #O titular así: *Los mejores drones para niños y niñas*.# #La lectora Beatriz Peralta García se pregunta socarronamente si el periódico insinúa que "hay un fabricante que comercializa drones adoptados según los **sexos**".# #Claro que también hemos escrito este mes **niñxs** y en diciembre, *bienvenidxs o hijxs*, fórmula superflua y prohibida expresamente en el *Libro de estilo*#

Así, precisamente por poder identificar marcas de correferencialidad en el segmento restante entre {AA₅} y {AA₇}, este queda delimitado como {AA₆}; finalmente, como criterio estructural añadido, los tres conjuntos de actos constan de citas en estilo directo.

En resumen, al definir el *conjunto de actos* como la macrounidad estructural propia del discurso escrito, donde se distinguen bloques de actos en función de la fuerza ilocutiva y los contenidos temáticos asociados a dichos bloques, esta macrounidad estructural puede acotarse con los criterios apuntados en el análisis. De este modo, los actos, en el texto escrito, no se acumulan sin más, sino que, agrupados de una u otra manera, constituyen unidades comunicativamente independientes (por lo que la unidad conjunto de actos, en consonancia teórica con el modelo Val.Es.Co., se perfila como el correlato no conversacional de la *intervención*).

4.2.2. Movimiento

La unidad *movimiento* es el correlato no conversacional de la unidad *diálogo*, definida fundamentalmente por articular dos conjuntos de actos. Así, el movimiento es la unidad que articula en una única instrucción diferentes bloques temático-informativos. Esta instrucción puede ser de diferente índole: un tema *macro*, que agrupe los diferentes temas de los conjuntos de actos abarcados; una instrucción argumentativa, que coorienta o antiorienta un primer conjunto de actos con respecto al segundo; o un cambio en el tipo de acción discursiva, como pueda ser el paso de una tipología textual expositiva a otra narrativa (de la misma manera que en la conversación coloquial, ante el cambio de papeles sociolingüísticos de los hablantes, emerge un nuevo diálogo). Obsérvese el siguiente ejemplo, extraído de nuestro corpus piloto, procedente de un texto periodístico que versa sobre la situación sanitaria en el periodo final de la pandemia del covid-19:

- (12) {AA₁}#Tras dos años de **pandemia**, cinco millones de muertos en todo el mundo, una grave alteración de la vida económica y social y una sexta ola en curso que ha superado los picos máximos de contagios y hospitalizaciones de las anteriores oleadas, el cansancio hace mella y corremos el riesgo de querer superar etapas antes de tiempo.# #**Que el Gobierno haya anunciado un plan** para tratar **la covid-19**, cuando sea posible, como una enfermedad endémica con un control similar al de la gripe, NO SIGNIFICA QUE LA PANDEMIA HAYA PASADO Y QUE YA PUEDE SER EQUIPARADA AL VIRUS QUE NOS VISITA CADA INVIERNO.# #Los gestores tienen la obligación de anticiparse y el debate ha prendido en toda Europa aunque ni siquiera se ha alcanzado el **pico de contagios de la variante ómicron**.#}AA₁
 AA₂{#Es obvio que estamos en un nuevo escenario y eso explica las **nuevas pautas**.# #**Acortar las cuarentenas** a siete días es congruente con que la mayoría de los casos son de menor gravedad.# #Y la decisión de **dejar de hacer pruebas** PCR a los contactos directos, si no presentan síntomas, evita el colapso de los centros de salud.#}AA₂ {AA₃ #**Pero** el virus **sigue provocando** un alto número de hospitalizaciones y muertes# #y tanto la OMS como el Centro Europeo de Prevención y Control de Enfermedades o la Agencia Europea del Medicamento consideran que es **prematureo** tratar ya la covid como si fuera una simple gripe. #}AA₃}M₁

En (12), encontramos tres conjuntos de actos distribuidos en dos párrafos. En el primer párrafo, encontramos una serie de indicios temáticos (resaltados en negrita en todo el ejemplo) que apuntan a un primer

conjunto de actos $\{AA_1\}$, organizado en torno al tema ‘medidas necesarias durante la pandemia del covid-19’; por su parte, en el segundo párrafo, encontramos $\{AA_2\}$, que puede caracterizarse temáticamente como ‘relajamiento de las medidas’. Ahora bien, también en el segundo párrafo, el conector *pero* después de un punto y seguido (como criterio formal), así como el contraste semántico de *sigue provocando* frente a la forma *dejar de* en el conjunto previo (como criterios temáticos), marca un nuevo conjunto de actos $\{AA_3\}$ que enlaza con el tema del principio del texto (‘la pandemia continúa vigente’). Los tres conjuntos de actos se relacionan del siguiente modo:

Figura 9. Relación entre conjuntos de actos y el movimiento al que pertenecen

$\{AA_1\}$ = ‘gravedad la pandemia’	M_1 = ‘persistencia de la pandemia’
$\{AA_2\}$ = ‘situación sanitaria diferente a la inicial’	
$\{AA_3\}$ = ‘(_{SAT} <i>pero</i> _{SAT}) continuidad de la pandemia’	

Si bien el texto tiene un carácter expositivo-argumentativo, se aprecia, a modo dialéctico, que cada conjunto de actos contrasta con el anterior, pero todos giran alrededor de un único tema: ‘persistencia de la pandemia’, de lo que dan cuenta ciertos indicios temáticos comunes a los tres conjuntos de actos, resaltados en el ejemplo (12) en versalitas (‘no significa que la pandemia haya pasado’, ‘estamos ante un nuevo escenario’, ‘prematureo considéralo una simple gripe’). Por estos motivos, podemos considerar que estos tres primeros conjuntos de actos constituyen un primer movimiento textual (M_1), independientemente de que estén distribuidos en dos párrafos.

Si avanzamos en el análisis de este ejemplo (13), el texto finaliza con un nuevo movimiento o M_2 :

- (13) M_2 $\{AA_4\}$ {#Para que podamos PASAR DE PANDEMIA A ENDEMIA es preciso que se den una serie de condiciones.# #Muchos virólogos **prevén** que el SARS-CoV-2 pueda quedar como un virus endémico, como los cuatro coronavirus del catarro que le han precedido, aunque **no se sabe** si acabará siendo estacional o de circulación permanente con brotes esporádicos.#} $\{AA_5\}$ {#El hecho de que, con las sucesivas variantes, hayamos pasado de una mortalidad del 13% en el inicio de la pandemia al 1% actual es **una señal** de que vamos **en esa dirección**.# #Sabemos que la protección de las vacunas contra la infección decae con el tiempo y que habrá que dar dosis de refuerzo,#} $\{AA_6\}$ {#**pero no sabemos** con cuánta frecuencia y si también decaerá con el tiempo la protección frente a la enfermedad grave.# #Y la posibilidad de que aparezcan nuevas variantes seguirá siendo alta mientras la vacunación no llegue a todo el planeta.#} $\{AA_6\}$ M_2

Esta parte del texto consta de un único párrafo final, pero contiene tres conjuntos de actos, cuyos temas se suceden en contraste (de manera semejante a lo esquematizado en la Figura 9). En primer lugar, $\{AA_4\}$ incide sobre la incertidumbre de las previsiones en torno a la evolución del covid-19, para lo que el redactor acude a criterios básicamente temáticos; esto es, formas léxicas del tipo *prevén* o *no se sabe* (en negrita en el texto). En segundo lugar, $\{AA_5\}$ se contrapone temáticamente a $\{AA_4\}$ mediante léxico (*una señal*) y colocaciones (*vamos en esa dirección*) del campo semántico de la prospección. Hasta aquí, tanto $\{AA_4\}$ como $\{AA_5\}$ se suceden sin marcas formales explícitas; por el contrario, el último conjunto de actos $\{AA_6\}$ se introduce mediante *pero* y enlaza argumentativamente con $\{AA_5\}$; esto es, con el inicio de un movimiento en torno al macrotema ‘futuro/evolución de la pandemia’ (localizado en versalita dentro del ejemplo: ‘paso de pandemia a endemia’). Así, este párrafo alberga un movimiento textual M_2 que, al igual que M_1 , presenta una estructura de marcada alternancia argumentativa; partiendo de la Figura 9, esta puede completarse como sigue (Fig. 10):

Figura 10. Esquematización del análisis entre conjuntos de actos y movimientos

$\{AA_1\}$ = ‘gravedad la pandemia’	M_1 = ‘persistencia de la pandemia’
$\{AA_2\}$ = ‘situación sanitaria diferente a la inicial’	
$\{AA_3\}$ = ‘(pero) continuidad de la pandemia’	
$\{AA_4\}$ = ‘incertidumbre sobre la pandemia’	M_2 = ‘evolución de la pandemia’
$\{AA_5\}$ = ‘previsiones sobre la pandemia’	
$\{AA_6\}$ = ‘(pero) dificultad en la previsión’	

Si consideramos el movimiento como la macrounidad temático-informativa que resulta de la pauta en que se suceden los conjuntos de actos, el ejemplo analizado constaría de dos movimientos argumentativamente antiorientados; así, podemos distinguir M_1 de M_2 por la introducción de un nuevo macrotema, que cambia los supuestos sobre los que se construye la información del texto (lo que los acercamientos forma-

listas han denominado *question under discussion*). Este cambio de temática determina los conjuntos de actos implicados, lo que hace del *movimiento* la unidad estructuralmente paralela al *diálogo* en la oralidad, en la medida en que establece agrupaciones diferenciadas de conjuntos de actos en función de un cambio de tema.

Como hemos visto, las unidades *conjunto de actos* y *movimiento* se pueden definir a partir de criterios formales, temáticos y estructurales; hasta donde llega nuestra investigación, parece que los criterios formales y estructurales son determinantes para la segmentación de un texto escrito en conjuntos de actos, mientras que los criterios temáticos (siendo igualmente operativos en ambas unidades) son más determinantes a la hora de segmentar en movimientos. Lo cierto es que, independientemente de las lógicas discrepancias entre los analistas a la hora de distinguir conjuntos de actos o de los problemas que puedan surgir en la segmentación de la progresión escritural en movimientos, nuestro enfoque supera las limitaciones analíticas propias de tomar el párrafo como punto de partida. *Conjunto de actos* y *movimiento* pueden, sin duda, corresponderse con el párrafo, pero esta convención gráfica solo ha de tomarse como indicio de otras unidades textuales, de base estrictamente lingüística, que tengan en cuenta las divisiones gráficas del texto como pistas sobre la elaboración escritural, nunca como unidad en sí –a diferencia de otras nociones como las de secuencia (Cortés, 2012), periodo (Fuentes, 2013) o microdiscurso (Gutiérrez, 2020)–.

5. Conclusiones

Si bien no está entre los objetivos de este estudio el encontrar un equivalente escritural a todas las unidades del orden estructural que, en el modelo Val.Es.Co., se definen por el dialogismo entre emisores, sí hemos podido avanzar un paso en nuestra abstracción y plantear, en paralelo con las unidades *intervención* y *diálogo*, el conjunto de actos, como unidad (tal y como su propio nombre indica) que engloba diferentes actos, y el movimiento, como unidad superior que engloba dos o más conjuntos de actos. A modo de cierre, enumeramos a continuación los rasgos principales de las dos unidades, clasificados en discursivos, léxicos y ortotipográficos:

Conjunto de actos

- Los marcadores discursivos que aparecen en posición medial unen, de forma sistemática, actos dentro de los conjuntos de actos. Esta posición parece estar más vinculada a esta unidad y permite analizar cómo se van construyendo, a nivel interno, los conjuntos de actos, lo que difiere de las posiciones iniciales que, en nuestro análisis, parecen estar relacionadas con la unión de conjuntos de actos y movimientos, con un ámbito mayor y en un nivel superior.
- Lo mismo es aplicable para ciertos conectores, como *pero* o *así*, que relacionan actos dentro de un conjunto de actos. Este rasgo es importante, pues la detección de tendencias en el uso de conectores y marcadores en relación con la estructura interna de los conjuntos de actos, o en la unión de conjuntos de actos o movimientos, es mensurable mediante un análisis de la amplia nómina de conectores y marcadores discursivos de lo escrito en español (ver Pons, Pardo y Alemany, 2023, aunque la relación entre estas unidades y la presencia de unos u otros marcadores se explorará igualmente en futuros trabajos).
- En particular, hemos observado que los marcadores discursivos de tipo contraargumentativo, como *a pesar de todo*, *a este respecto*, *con todo*, etc., relacionan también conjuntos de actos en posición inicial. Será necesario explorar si las posiciones iniciales relativas también son susceptibles de marcar este tipo de relación estructural.
- La puntuación fuerte (como punto, punto y coma o raya) sirven de marca límite entre conjuntos de actos. Sí es importante matizar que no son el único criterio formal que debe emplearse, por lo que su combinación con conectores y marcadores es esencial para una correcta segmentación y aplicación de las unidades.
- Con respecto al léxico, cabe destacar que las repeticiones, independientemente del tipo de categoría de palabra, suelen funcionar como elemento de unión entre conjuntos de actos.
- Los verbos de secuencia narrativa, especialmente cuando comparten el mismo tiempo verbal, son también un indicio temático de la relación entre conjuntos de actos.

Movimiento

- De nuevo, los marcadores discursivos son una marca para detectar movimientos y relaciones entre movimientos; específicamente, aquellos más propios de la escritura elaborada, en posición medial de *M* cuando desempeñan funciones de coorientación argumentativa (p. ej., *así las cosas*) y en posición inicial con funciones de antiorientación argumentativa (p. ej., *con todo y con eso...*).
- Los conectores que poseen un ámbito amplio, como *por un lado*, *por otro lado*, *asimismo*, etc., son también una marca para unir movimientos. Se aprecia, por tanto, que el ámbito amplio es útil para la relación de unidades en niveles superiores (normalmente también en posiciones iniciales).
- Los elementos léxicos que forman parte de un mismo campo semántico permiten unir o separar movimientos y, sobre todo, poner límites entre ellos.
- El cambio en la acción discursiva, como pasar de un proceso de descripción a uno de narración, crítica, argumentación, etc., supone también una marca de nuevo movimiento, que puede estar orientado con los movimientos previos o diferenciarse de ellos.
- La introducción de nuevos macrotemas, independientemente de que estén unidos a marcas formales o que dependan solo de la base léxica, también son una marca para los movimientos.

- f) Por último, parece que la coincidencia entre la estructuración de los {AA} contenidos en unidades susceptibles de identificarse como movimiento puede ser otra pista, más estructural, para su identificación. Esto es algo esperable en los discursos escritos, con una planificación discursiva alta y marcadamente estilísticos.

Todos estas características resultan de la aplicación de ambas unidades a –como se ha expuesto en la metodología– un corpus piloto de textos escritos de tipo expositivo-argumentativo, propios del género pe-riodístico. La segmentación llevada a cabo revela que, frente a la oralidad, con condicionantes estructurales (cambio de emisor en la unidad *intervención*) o sociolingüísticos (aparición de un nuevo hablante y cambio en el tenor conversacional para la unidad *diálogo*), los criterios temático-informativos son, no solo imprescindibles, sino centrales a la hora de aplicar el escalpelo en la escritura.

En este sentido, el presente estudio ha perseguido tres objetivos principales: en primer lugar, explorar las posibilidades de la segmentación del discurso escrito a partir de un modelo de unidades –como es el del grupo Val.Es.Co.– originalmente pensado para la oralidad; en segundo lugar, definir dos unidades discursivas (a saber, el conjunto de actos y el movimiento) que den cuenta de las relaciones formales, temáticas y estructurales en el nivel *macrotectual*; por último, exponer las limitaciones que comporta el tomar la división gráfica del párrafo como una unidad discursiva, en vez de como un indicio de otras unidades de nivel superior. En resumidas cuentas, nuestro artículo ha querido ir más allá del párrafo en tres sentidos: hacia abajo, cuando un párrafo puede contener más de un conjunto de actos; hacia arriba, cuando un párrafo puede corresponderse con un movimiento; y al través, cuando un párrafo puede contener uno o más conjuntos de actos, pero ser parte de un movimiento superior.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido posible gracias al proyecto CIPROM/2021/038 *Hacia la caracterización diacrónica del siglo XX* (DIA20), de la Generalitat Valenciana, y al proyecto de I+D+I PID2021-125222NB-I00 *Aportaciones para una caracterización diacrónica del siglo XX*, financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

Contribución autoría CREDiT

Shima Salameh Jiménez (S.S.); Adrià Pardo Llibrer (A.P.). La aportación realizada por cada uno de los autores del artículo es la siguiente: conceptualización: S.S., A.P.; curación de datos: S.S., A.P.; análisis formal: S.S., A.P.; investigación: S.S., A.P.; metodología: S.S., A.P.; supervisión: S.S., A.P.; redacción: S.S., A.P.

Referencias

- Badia Climent, Sara. 2023. Lenguaje coloquial y juegos en línea. El caso de los Moba: Hacia un nuevo tipo de comunicación digital. Tesis doctoral, Universitat de València.
- Benavent, Elisa. 2023. Relatos de la conversación coloquial: «Decir» y discurso directo. Peter Lang.
- Borreguero Zuloaga, Margarita. 2021. Las unidades del discurso y el texto escrito. Manual de lingüística del hablar, 373-392. De Gruyter Mouton.
- Borreguero Zuloaga, Margarita. 2024. “La Epístola a Suero de Quiñones de Enrique de Villena: articulación informativa y macroestructura textual en la transición del ars dictaminis a la epístola humanística”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 59-84, ISSN-e 1576-4737.
- Briz, Antonio. y Grupo Val.Es.Co. 2003. Las unidades de la conversación: el acto. En José Luis Girón Alconchel et al. (eds). *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Universidad Complutense, vol. II: pp. 953-968
- Briz, Antonio; Salvador Pons. 2010. “Unidades, marcadores discursivos y posición”. En O. Loureda y E. Acín, coords. *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros, pp. 327-358
- Cortés, Luis, Camacho, Matilde. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco/Libros
- Cortés, Luis. 2012. Los límites del discurso: condicionantes y realizaciones. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 3-49.
- Duque, Eladio. 2016. *Las relaciones de discurso*. Arco/Libros.
- Espinosa Guerri, Guadalupe. 2024. *Estructura visual de la conversación coloquial española*. Tesis doctoral. Universitat de València.
- Estellés Arguedas, María.; Pons Bordería, Salvador. 2014. “Absolute Initial Position”. Pons Bordería, S., ed. *Models of Discourse Segmentation. Explorations across Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins
- Ferrari, Angela.; Luca Cignetti y Anna Maria De Cesare et al. 2008. *L'interfaccia lingua-testo. Natura e funzioni dell'articolazione informativa dell'enunciato*. Alessandria, Edizioni dell'Orso,
- Ferrari, Angela y Margarita Borreguero Zuloaga. 2015. *La interfaz lengua-texto: un modelo de estructura informativa*. Madrid: Biblioteca Nueva. ISBN 978-84-16170-02-9.
- Fuentes, Catalina. 2013. La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis. *Cuadernos AISPI* 2, 15-36.
- Fuentes, Catalina. 2014. «Los límites del enunciado». *Estudios de lingüística del español*, 2014, Vol. 35, pp. 137-160, <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/285727>.

- Garrido, Joaquín. 2014. Unidades intermedias en la construcción del discurso. *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, ISSN-e 1139-8736, N°. 35, 2014
- Garrido, Joaquín. 2015. Unidades intermedias y párrafos en la construcción del discurso y del texto. En Carrasco Santos y Robles Ávila (coords.), *Pragmática, Discurso y Norma*. Arco Libros, 133-149.
- Grupo Val.Es.Co. Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, ISSN-e 1139-8736, N°. 35, 11-71
- Gutiérrez, Salvador. 2020. Estructura sintáctica del microdiscurso y traducción. *RILCE* 36(3), 1073-1100.
- Hobbs, Jerry R. y Michael Agar. 1985. The Coherence of Incoherent Discourse. *Journal of Language and Social Psychology*, 3, 4.
- Iruskieta, Mikel; Da Cunha, Iria y Maite Taboada. 2014. A Qualitative Comparison Method for Rhetorical Structures: Identifying different discourse structures in multilingual corpora. *Languages Resources and Evaluation*.
- Llopis Cardona, Ana. 2018. "The historical route of *eso sí* as a contrastive connective". *Beyond Grammaticalization and Discourse Markers: New Issues in the Study of Language Change*.
- Loureda, Óscar; Izquierdo, Dámaso; Gelormini, Carlos; Hernández Pérez, Celia; Teucher, Mathis y Adriana Cruz. 2024. La encapsulación y la coreferencia en español mediante pronombres demostrativos y repeticiones léxicas: Una aproximación experimental con eye-tracking. *Signos*, 57, 114, 238-276.
- Martínez Caro, Elena. 2014. "El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración". *Estudios de lingüística del español*, 35, 189-213.
- Montañez Mesas, Marta Pilar. 2008. "El apéndice ¿No? en la conversación coloquial española", *Boletín de Filología*, 43, 2.
- Morel, Marie-Annick; Danon-Boileau, Laurent. 1998. *Grammaire de l'intonation. L'exemple du français oral*. Paris-Gap: Ophrys
- Núñez Ladevéze, Luis. 1997. "Definición funcional de párrafo como unidad de coherencia, *Arduum est nomina rebus et res nominibus reddere*". *Revista Española De Lingüística*, 27(1), 135-160.
- Pardo Llibrer, Adrià. 2024. "La construcción 'casi (que)' y el significado aproximativo en la oralidad: respuestas de la sintaxis discursiva a viejos problemas formales". *Oralia. Análisis del discurso oral*, 27(1), pp. 73-106.
- Pons Bordería, Salvador. 2014. *Discourse Segmentation in Romance Languages*. Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, ISBN: 9789027256553
- Pons Bordería, Salvador. 2016. "Cómo dividir una conversación en actos y subactos". *Oralidad y análisis del discurso: homenaje a Luis Cortés Rodríguez / coord. por Antonio Miguel Bañón Hernández, María del Mar Espejo Muriel, Bárbara Herrero Muñoz-Cobo, Juan Luis López Cruces; Luis María Cortés Rodríguez (hom.)*, 2016, ISBN 978-84-16642-19-9, págs. 545-566
- Pons Bordería, Salvador. 2022. *Creación y análisis de corpus orales: saberes prácticos y reflexiones teóricas*. Peter Lang.
- Pons Bordería, Salvador. y Scott Schwenter. 2011. "Por poco (no)". *Explicación sincrónica y diacrónica de sus componentes de significado*. LEA: *Lingüística Española Actual*, ISSN 0210-6345, Vol. 27, N° 1, 2005, págs. 131-156.
- Recio Fernández, Inés, Loureda, Óscar y Ted J. Sanders. 2022. Constructing discourse: an experimental approach. *Revista Signos. Estudios De Lingüística*, 54(107).
- Rodríguez Ramalle, Teresa. 2023. "La 'gramática' de unidades no gramaticales: el párrafo y el texto". *ReGroc: revista de gramática orientada a las competencias*, ISSN-e 2565-0394, Vol. 6, N°. 1, 2023, 11-28.
- Roulet, Eddy; Fillietaz, Laurent; Anne Grobet. 2001. *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*. Berna: Peter Lang.
- Roulet, Eddy. et al. 1985. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang
- Sacks, Harvey; Schegloff, Emmanuel y Gail Jefferson. 1974. A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation, *Language* 50/4: 696-735
- Salameh Jiménez, Shima. 2023. "Paths of Constructionalization in Peninsular Spanish: The Development of 'Pues Eso'. A 20th Century Case". *Languages* 8(289).
- Salameh Jiménez, Shima. En preparación. *Colloquialization processes through football broadcastings in Spanish*.
- Sinclair, John y Malcolm Coulthard. 1992. Towards an analysis of discourse. En M. Coulthard, ed. *Advances in spoken discourse analysis*. London/New York: Routledge, pp. 1-35
- Vera Luján, Agustín. 2012. El párrafo como unidad discursiva. *ELUA: Estudios de Lingüística*. Universidad de Alicante, ISSN-e 2171-6692, ISSN 0212-7636, N° 26, 2012, págs. 343-358.